

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION. CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS

EL CORSE PARISIEN

Esta acreditada casa cuenta con un variado y completo surtido en toda clase de corsés, desde el más económico hasta el más lujoso. Los modelos de esta castos proceden de París. Se toman medidas á domicilio. San Cristóbal 6, frente á la Administración de Correos.

Gran Taller Constructor de Carros y sus similares

DE

JOSÉ SANCHEZ

Calle de Suavedra Fajardo número 14, (antes Rumbra.)
Pinturas de coches y obras Decorado y empapelado
Grandes existencias de ruedas en blanco.

Gabinete Electroterápico

CONSULTA de las enfermedades de los ojos

DOCTOR CUADRADO

SOCIEDAD, 10

Horas de consulta: De 10 á 12 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde
Rayos X.—Sociedad, 19, principal.—Rayos X

¿Tenéis callos?

La callicida «Una noche» de Keene

Obra la más importante de la ciencia médica moderna
¡El único medio que aniquila las raíces!

Hace desaparecer las verrugas en tres días:

ESTE MARAVILLOSO REMEDIO AMERICANO ES INFALIBLE

Una peseta la CAJITA.—PROBADLO ESTA NOCHE, y mañana vuestros callos habrán desaparecido!

DEPOSITO EN MURCIA Farmacia Catalana

SOBRE LA CONFERENCIA

La atención del mundo sigue fija en Algeciras, el asunto lo merece y además faltan otros á la prensa y á las naciones para compartir dicha atención.

Los corresponsales, que acudieron alrededor de los diplomáticos, esperando noticias sensacionales, se aburren, según el decir de ellos mismos, porque hasta ahora todo marcha bien.

Los representantes de Marruecos tampoco ocultan su aburrimiento, pues tuvo alguno de ellos que traer parte de su harem para buscar distracciones al espíritu.

Pero en medio de su aburrimiento no dejan de decir algunas verdades y exponer que ellos son los primeros en acep-

tar los buenos oficios de todas las potencias para que la civilización entre en el Imperio de Marruecos, pero que al mismo tiempo se hallan dispuestos á no tolerar que se le hagan más concesiones á una nación que á otra y que sobre todo se atente á la integridad é independencia de su Imperio.

Esto lo dicen muy clarito, para que las naciones sepan á qué atenerse.

Es más, no solo los musulmanes que constituyen el Imperio de Marruecos, sino los de todo el orbe, se hallan dispuestos á ayudarse y á no consentir el reparto tantas veces llevado y traído por las columnas de la prensa.

Pero hasta ahora, como llevamos dicho, las emociones no vienen afortunadamente, pues las emociones habían de traer perjuicios más gravísi-

mos de lo que muchos suponen.

No están las uvas maduras, dijimos el otro día y ojalá que podamos decirlo cuando se dé por terminada la Conferencia, aunque se hallan aburrido soberanamente los corresponsales que desean grandes emociones.

No faltaba más, sino que los diplomáticos reunidos atentaran ahora contra la paz del mundo, y por ambiciones desmedidas nos trajeran una guerra universal que agostara todo el florecimiento de las industrias y del comercio.

Lo mejor será que sigan aburriéndose y que los negros vaticinios no se realicen.

La cuestión de vigilancia ha sido ya discutida de común acuerdo, y ahora se está tratando la de los impuestos nuevos que han de establecerse en Marruecos.

Y á propósito de lo de Marruecos, hé aquí un suelto en el que habla de España un morito y que no se halla desprovisto de fundamento:

«España ha estado siempre en excelentes relaciones con nosotros y no desea—yo estoy seguro—más que mantener estas relaciones mostrándose siempre nuestra amiga sincera y desinteresada. La Historia nos ha reunido en momentos difíciles “y todo aquello que se haga an perjuicio de Marruecos á España le sería doloroso...”

España tiene posesiones en gran parte de las costas marroquíes, y estoy persuadido que los españoles no querrán cambiar este vecino dócil conque hoy cuentan, por un vecino irascible que de la noche á la mañana pretendiera discutir toda suerte de cuestiones.

CARTA DE MADRID

30 de Enero de 1906

Sr. Dr. de EL DIARIO MURCIANO.

Muy señor mío:

La información de esta Crónica de hoy, será escasísima. La falta de asuntos susceptibles ha ser tratados con la debida extensión, me obligan á ello.

El rey sigue su programa de amor entre San Sebastián y

Biarritz. Probablemente mañana suspenderá el idilio para regresar á Madrid.

La reina madre ha llegado hoy.

El regreso del Sr. Moret, lejos de calmar los espíritus alicionados á los grandes acontecimientos, ha producido gran revuelo. No falta quien asegure que á la llegada de Don Alfonso se planteará la crisis.

La conferencia de Algeciras ya ofrece puntos interesantes al discutirse las proposiciones de Marruecos sobre impuestos nuevos para producir nuevos ingresos al sultán.

Este asunto parece que promete “dar juego...”

De V. affmo.

Emilio Esquivias.

POR EL MUNDO

El seguro de la belleza

Quien busque negocios nuevos, acuda á la América del Norte.

“Se asegura, la vida donde quiera, en todas partes se trabaja el seguro marítimo, el de incendios, el de accidentes, el de rotura de cristales, el de la muerte ó inutilización de ganados: se garantiza la fidelidad la pérdida de aves de corral, las consecuencias del robo, etc., etc.; pero que haya una Sociedad que “asegure, la belleza, es de lo más notable y original.

Pues sí, señor; en San Francisco de California acaba de fundarse una Compañía que asegura á señoritas de 15 á 30 años contra las consecuencias pecuniarias que resultan de la pérdida de la belleza.

Previene los casos de pérdida del todo ó parte de la hermosura, siendo el primero el pago de la indemnización total y proporcional á la suma asegurada en el segundo.

No hemos tenido ocasión de ver la tabla de deformidades eventuales; prometemos, sin embargo, procurárnosla para que se sepa cómo debe apreciarse en dinero la belleza y qué porcentaje en pérdida de hermosura representa la caída ó rotura de un diente, una peca de la cara ó un inoportuno

bigotillo que asome bajo la nariz de una bella.

Es de presumir que la Compañía declarará guerra á muerte á los espejificos para la salida del pelo y ordenará el frecuente uso de depilatorios.

No diremos que la Compañía carezca de clientes, pero sí que ha de atar bien todos los cabos á fin de que las peritas que hayan de tasar los siniestros parciales, sepan á qué atenerse, ya que se les confía una misión muy delicada.

De todos modos, la idea es muy ingeniosa, pues muchas querrán exhibir la póliza de belleza y serán pocas las que pidan anulación y reducción de póliza ó exijan siniestro que lastime su amor propio.

AL PASAR

LA VIRTUD Y LAS FLORES

Iba yo anoche por la calle del Príncipe con cierto poeta amigo mio, cuando vimos salir de una tienda de flores contrahechas á una señora acompañada de una niña monísima, que frisaba en los catorce abri-les, y que debia ser hija suya.

La linda chiquilla llevaba el pelo suelto, derramado profusa y gentilmente por la espalda, cual cascada de oro, y con sus manos blancas, ténues, casi diáfanas, se prendía en el pecho un primoroso ramo de fingidas violetas, muy semejantes, por el color, á sus pupilas.

Siendo aquí, en Madrid, tan baratas las violetas—díjome, indignado, mi amigo—no te parece tonto y cursi el que le compre á su hija esa señora viole as de trapo?

Estaba yo á punto de contestar en sentido afirmativo; pero no lo hice, porque me cruzó por la mente una sospecha, un vislumbre ó atisbo, que me sirvió para explicarme lo que mi amigo creía descabellado.

Tal vez, lector amable, esa madre que le compra á su hija flores contrahechas, haya parado mientes en lo que tiene de insinuante y desazonador y pérfido—si quiere el diablo utilizarlo para aviesos fines—el perfume de las flores de veras. Tal vez sepa esa madre lo e-

